



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“AMEN A SUS ENEMIGOS, HAGAN EL BIEN A LOS QUE LOS ODIAN” Lc 6,27

PRIMER MOMENTO: CONOCIENDO A NUESTRO PASTOR¹



Características de una comunidad cristiana misionera:

No cualquiera Comunidad Cristiana tiene la capacidad de formar misioneros del Evangelio liberador. Para lograrlo debe tener ciertas características:

- Debe ser un modelo de convivencia donde puedan aunarse la Libertad que permita a cada uno realizarse como persona y la solidaridad que lo lleve a hacer suyas las angustias y esperanzas, las alegrías y dolores de los demás.
- Donde la autoridad de los responsables se ejerza con el espíritu del Buen Pastor que no vino a ser servido, sino a servir y dar su vida por los demás.
- Donde tengan un lugar preferencial los más pobres y dónde los pobres evangelizados cuestionen a toda la Iglesia para vivir

en un estilo de vida pobre, en compromiso preferencial con los pobres.

- Donde se experimenten formas de organización con verdadera participación de adultos y jóvenes, de hombres y mujeres, que permita abrir camino hacia un modelo más humano de sociedad que busque la igualdad.
- Y sobre todo, debe ser una Comunidad en que, claramente se manifieste que solo mediante una radical comunión con Dios en Jesucristo en una vida de fe, de oración, y sacramental, es posible construir una comunión estable y profunda entre los hombres (Cf. Puebla 273).

Somos el Pueblo de Dios enviado por Jesucristo a anunciar la Buena Nueva del Reino y la liberación integral a todos los sectores humanos de nuestra Zona Oeste.

Somos el Pueblo de Dios que quiere comprometerse este año 1981 a marcar con fe y amor generoso el sentido misionero en todos los planes pastorales; en la solidaridad y en la educación popular, en la catequesis, en la liturgia, en la pastoral familiar, juvenil y educacional, en las predicaciones, y en la vida íntima de las Comunidades y de cada persona.

Somos el Pueblo de Dios que quiere infundir la esperanza en la Promesa Liberadora de Dios a todos nuestros hermanos, tal como lo anunció la Santísima Virgen Mar en su Cántico. Finalmente, somos el Pueblo de Dios que quiere cumplir el último en- cargo de Jesús: *“Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que Yo os he mandado y sabed que Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del malo”*.

¹ Tomado del escrito *“Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear”*. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 167- 168 *“Cristo llama a la Iglesia a ser profeta de las naciones”*



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 6, 27-38**



Jesús dijo a sus discípulos: Yo les digo a ustedes que me escuchan: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian. Bendigan a los que los maldicen, rueguen por los que los difaman. Al que te pegue en una mejilla, preséntale también la otra; al que te quite el manto, no le niegues la túnica. Dale a todo el que te pida, y al que tome lo tuyo no se lo reclames.

Hagan por los demás lo que quieren que los hombres hagan por ustedes. Si aman a aquellos que los aman, ¿qué mérito tienen? Porque hasta los pecadores aman a aquellos que los aman. Si hacen el bien a aquellos que se lo hacen a ustedes, ¿qué mérito tienen? Eso lo hacen también los pecadores. Y si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? También los

pecadores prestan a los pecadores, para recibir de ellos lo mismo.

Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada en cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altísimo, porque Él es bueno con los desagradecidos y los malos.

Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den, y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes.

Reflexión

El evangelio de este domingo nos manifiesta el modo de proceder que deben tener los seguidores de Jesús, pues nos manifiesta la importancia que tiene para Él amar a los demás, amar a la humanidad entera. Pero para ello es preciso comenzar con lo más básico, aprender a bendecir, o sea aprender a hablar bien de los demás, solo en la medida en que aprendamos a mirar las cualidades positivas de los demás, comenzaremos el camino que Jesús nos quiere mostrar. Su invitación es simple, hacer a los demás lo que me gustaría que a mí me hicieran. Vivimos en una cultura egocéntrica, en donde lo que importa es lo que a mí me afecta, hemos perdido el ocuparnos de los demás. Hoy el evangelio es categórico nos invita a amar, así sin más, poniendo siempre en el centro al otro, haciendo de nuestra vida una entrega generosa y amorosa, al modo y estilo de Jesús. Seguir a Jesús, a este modo requiere de hombres y mujeres nuevas que estén dispuestos a dejarlo todo por el bien del Reino que se nos invita a construir en medio de nosotros.

Preguntas para la Reflexión

¿Qué les falta a las personas para encontrar de nuevo la alegría de vivir? ¿Nos sentimos motivados por esta lectura a cambiar nuestro estilo de vida? ¿Me dejo tocar por Jesús que me invita a mirar la vida desde la perspectiva del amor?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

YO ME ATENGO A LO DICHO

Yo me atengo a lo dicho:

La justicia,

a pesar de la ley y la costumbre,

a pesar del dinero y la limosna.

La humildad,

para ser yo, verdadero.

La libertad,

para ser hombre.

Y la pobreza,

para ser libre.

La fe, cristiana,

para andar de noche,

y, sobre todo, para andar de día.

Y, en todo caso, hermanos,

yo me atengo a lo dicho:

¡la Esperanza!

(Pedro Casaldaliga)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=ItVFkAgp5FU>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.